

Medio Siglo

Alberto Lovera
IDEC /FAU /UCV

Medio siglo no es breve tiempo, aunque en el calendario de la humanidad sea una pequeña huella. Cincuenta años de continuidad institucional no es desdeñable, más aún en nuestro país muy dado a una alta tasa de mortalidad de sus organizaciones estatales y privadas, con las excepciones del caso. Es lo que ha cumplido la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela en este año 2003.

La UCV nació en el siglo XVIII (1721), pero ella ha albergado varias universidades, desde la Real y Pontificia, pasando por la Republicana, hasta llegar a la que desde ese crisol dio origen a la Autónoma y Democrática al calor de las luchas populares, con reversiones pasajeras, ahora empeñada en ponerse a tono con las exigencias del nuevo milenio, marcado por el nuevo paradigma tecno-productivo intensivo en conocimiento que nos obliga a conjugar la continuidad de la institución con una vocación para la innovación constante, y que en nuestro país reclama una contribución desde el área de competencia de cada uno para contribuir a iluminar los caminos y concebir las mejores opciones para saldar la deuda social todavía pendiente y para ayudar al desarrollo de una democracia que atienda a la sostenibilidad económica, social y ambiental.

Los orígenes de los estudios de arquitectura en nuestro país en la época contemporánea tienen como antecedente la creación por decreto orgánico en 1941 de una Escuela de Arquitectura adscrita a la UCV. En sus inicios sólo se dedicó a la organización del plan de estudios de la futura carrera y a la tramitación de reválidas de los títulos obtenidos en universidades del exterior. En 1944 se iniciaron las labores docentes bajo la responsabilidad del Departamento de Arquitectura de la entonces llamada Facultad de Matemáticas y Física. En 1946 es cuando se crea nuevamente una Escuela de Arquitectura dentro de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la UCV, rebautizada así por el Estatuto Orgánico de las Universidades Nacionales de ese año, compuesta por tres Escuelas: Ingeniería, Arquitectura y Ciencias. La primera promoción de arquitectos de la UCV egresó de esa Escuela en 1948.

En 1953, después de la reapertura de la universidad que había sido cerrada por el gobierno dictatorial, en el mismo momento en que la Facultad que albergaba hasta entonces los estudios de arquitectura se empieza a denominar Facultad de Ingeniería, es cuando se funda la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) de la UCV como componente separado del ámbito académico donde había nacido.

Desde entonces ha crecido cuantitativa y cualitativamente. Dio origen a diferentes núcleos de docencia e investigación, también ha realizado una labor de extensión no desdeñable a lo largo de su historia a la par que sigue siendo el emblema de la formación de arquitectos de nuestro país, no poca cosa cuando han surgido otras instituciones para el mismo fin, muchas de las cuales han contado con su apoyo.

Como la UCV, la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, tiene ante sí el reto de seguir formando profesionales de alto nivel en pre y postgrado, preparados para esta época de cambios vertiginosos y sensibles a las necesidades de toda la población, capaces de responder a las transformaciones que se vienen operando en el ejercicio de la profesión. También tiene que seguir fortaleciendo su actividad de investigación, tanto para servir de actualización constante de la docencia de pre y postgrado como para aportar conocimiento e innovaciones en el campo de la producción de edificaciones; igualmente, debe hacer más amplia y sistemática la labor de extensión hacia su entorno social y realizar un esfuerzo por articular estas tres funciones universitarias para que se alimenten entre sí y no se conciban como compartimientos estancos.

Tras medio siglo de actividad académica la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UCV tiene que aprender a conjugar su tradición académica con la innovación en sus funciones académicas y en el modo de llevarlas a cabo. Son los retos de todas las organizaciones de este tiempo en el cual lo único permanente es el cambio.